

VII CONGRESO INTEROCEÁNICO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS EL LUGAR DE LA CRÍTICA EN LA CULTURA CONTEMPORÁNEA

Simposio 6. *Estudios sobre juventudes, participación y acción política. Desafíos epistemológicos y experiencias de investigación*

Sentidos, prácticas y acciones participativas de jóvenes estudiantes de un Centro Educativo para la Producción Total

Natalia Ayelén Moleón Torres¹

Resumen:

El presente trabajo se propone presentar algunos avances de la investigación colaborativa "Arraigo y participación comunitaria. El enfoque pedagógico y organizacional de los Centros Educativos para la Producción Total (CEPT)". La investigación se apoya en el enfoque etnográfico y busca comprender tanto las modalidades de participación como los procesos de arraigo en jóvenes estudiantes. El trabajo de campo se inició en el mes de marzo de 2022 en un CEPT del noroeste de la provincia de Buenos Aires y utiliza los instrumentos de registro diario de campo, fotografías y transcripciones de audiograbaciones de las reuniones que se presenciaron.

El movimiento CEPT nace hacia fines de los años 1980, como proyecto participativo comunitario y asociativo entre el Estado y la comunidad rural, a partir de la figura de la co-gestión. Se trata de escuelas secundarias bonaerenses que siguen un sistema de alternancia de una semana de permanencia en el centro y dos en la casa de los estudiantes. Los CEPT conciben a la educación como una estrategia para el desarrollo rural desde la perspectiva del arraigo, siguiendo una lógica de producción total en la que se destaca el poder de producción de la propia realidad. Desde este posicionamiento, la enseñanza no se limita a actividades agrícolas, sino que en ella se incluyen aspectos vinculados a la convivencia escolar, la inclusión social, la promoción y la organización del trabajo.

La pregunta central que guía esta presentación es ¿qué sentidos y prácticas de participación expresan los estudiantes del CEPT? Para esbozar algunas respuestas preliminares, se tomarán 2 instancias de trabajo. En primer lugar, una actividad realizada con estudiantes de sexto año en el espacio curricular de Desarrollo Local, en la que se propuso trabajar colectivamente a partir de fotografías tomadas por ellos sobre la participación y los espacios o lugares significativos para ellos. En segundo lugar, una experiencia de "promoción social" que se propuso generar el grupo de estudiantes y docentes del mismo grupo en una región rural vecina para alcanzar algunos señalamientos en torno a las prácticas y acciones juveniles orientadas a la transformación de su realidad.

A partir de los primeros análisis, se concluye que el sentido de participación asignado por los estudiantes predominante se vincula con actividades que desarrollan en su hacer cotidiano y que la experiencia de "promoción social" se constituye como una práctica formativa de participación comunitaria que favorece a la producción de nuevos sentidos.

¹ Becaria doctoral FONCyT (PICT 2019-01539) y estudiante del Doctorado en Ciencias Humanas de la Escuela de Humanidades UNSAM. Contacto: <nmoleontorres@unsam.edu.ar>

Palabras claves: Sentidos de participación; Prácticas participativas; Participación estudiantil; Pedagogía de alternancia; Educación rural.

Introducción

El presente trabajo nace a partir de una investigación etnográfica colaborativa en curso en un Centro Educativo para la Producción Total (CEPT de aquí en adelante). Los CEPTs son escuelas secundarias rurales de la provincia de Buenos Aires que siguen un sistema de alternancia de permanencia durante una semana en la escuela y dos en sus casas familiares. Se trata de centros educativos que fueron gestados como “centros comunitarios con una escuela dentro” (Entrevista a SF, gestora de los CEPT, 2015)², co-gestionados entre la comunidad y el Estado. La estrategia educativa implementada es generar desarrollo rural a través de la educación desde la perspectiva del arraigo, siguiendo una lógica de producción total de la vida rural.

Al basarse en la pedagogía de la alternancia, los CEPTs presentan un currículum diferente al de otras escuelas técnicas agrarias, con instrumentos pedagógicos y dispositivos institucionales específicos. La bibliografía específica sobre el Movimiento CEPT (Barsky et al., 2009; Forni et al. 1998) destaca que los instrumentos pedagógicos empleados por esta propuesta educativa son la modalidad de alternancia, los planes de búsqueda, las tesis, la realización de proyectos productivos, las visitas realizadas por los docentes a las familias y la supervisión de las tareas que los estudiantes realizan en sus hogares, las pasantías en algún establecimiento rural y la convivencia entre pares cuando permanecen en la escuela. Asimismo, los aprendizajes se encuentran vinculados a las actividades productivas rurales que muchas familias realizan. Por ello, la escuela cuenta con diferentes producciones agrícolas que son cuidadas y atendidas por lxs propixs estudiantes.

En relación a los dispositivos institucionales que caracterizan a esta propuesta educativa y sentaron las bases teóricas e ideológicas para la conformación de los CEPT encontramos tanto a la Federación de Asociaciones de Centros Educativos para la Producción Total (FACEPT) como el Consejo de Administración. FACEPT es una organización de segundo grado que nuclea a los 35 CEPT de la provincia de Buenos Aires, mientras que el Consejo de

² Como criterio de referencia a las entrevistas se detallan las iniciales de lxs entrevistadxs y el año de realización.

Administración se constituye como el principal organismo de ejecución de la co-gestión, integrado por padres y madres de estudiantes, egresados del Centro Educativo, docentes y miembros de la comunidad (Miano, 2016). Cada CEPT tiene su propio Consejo de Administración elegido por los docentes y familias en asambleas. Sumado a esto, hoy en día encontramos otro dispositivo institucional configurado como espacio de participación estudiantil, el Consejo de Alumnos: “La organización de alumnos surge como parte de un movimiento que impulsa la participación en todos los CEPT tendiente a posibilitar la canalización de propuestas y a transferir responsabilidad en la gestión del proyecto educativo” (Forni et al., 1998, p. 209). Se trata de un espacio conformado por dos representantes de cada curso elegidos por votación y un/a docente que cumple la función de coordinación.

Si bien en el CEPT existe este espacio institucionalizado de participación estudiantil, también se cuenta con otros espacios en los que se promueve la participación de estudiantes en procesos colectivos. A partir de ahí, emerge la pregunta que orienta el presente trabajo ¿qué sentidos y prácticas de participación expresan los estudiantes de este CEPT?

Para responder a esta pregunta se trabajará con la información generada en dos instancias de trabajo, a partir de diferentes instrumentos de registro como diario de campo, fotografías y transcritos de audiograbaciones. Por un lado, se tomarán los datos producidos en una actividad propuesta por el equipo de investigación desarrollada con estudiantes de sexto año y, por el otro, datos producidos en una experiencia de “promoción social” en el marco del espacio curricular Desarrollo Local con los mismos estudiantes.

En primer lugar, se explicitan las categorías analíticas con las que se trabajó para realizar los análisis. En segundo lugar, se presenta la actividad propuesta por la autora y desarrollada junto al equipo de investigación con los estudiantes y las docentes a cargo del espacio curricular mencionado. En tercer lugar, se desarrolla la experiencia denominada “promoción social” propuesta por las docentes orientada a generar un proyecto comunitario, en el que los estudiantes junto a una comunidad rural vecina se proponían realizar un diagnóstico sobre las problemáticas para delimitar líneas de acción. Por último, en las conclusiones se presentan las primeras interpretaciones elaboradas en

relación a los sentidos y prácticas de participación expresados en lxs estudiantes del CEPT.

Algunos conceptos para el análisis

Para analizar las experiencias mencionadas, el presente trabajo se apoya en las categorías analíticas de procesos participativos (Miano y Presman, 2008) y participación política de Larrondo (2013).

En relación a los procesos participativos, Miano y Presman (2008), los presentan como situaciones políticas contradictorias en las que se ponen en juego disputas de sentido de participación. Esta caracterización permite reconocer la existencia de diversos sentidos de participación que conviven en la trama institucional del CEPT.

Por otro lado, los aportes de Larrondo (2013) permiten pensar algunas consideraciones en torno a la pregunta que subyace en el trabajo: ¿la participación efectuada por lxs estudiantes en esta experiencia se corresponde con una participación política? Para ello, se recuperan algunos señalamientos realizados por la autora en relación a lo político y la política.

En primer lugar, Larrondo (2013) define a lo político como una dimensión de antagonismo propia de las sociedades humanas. En segundo lugar, define a la política como el conjunto de prácticas en la que la intención de “influir en la marcha de los asuntos públicos” (p. 55) constituye un rasgo diferencial para comprender una acción colectiva como política. En este sentido, no toda acción participativa y colectiva es política. Sin embargo, lo que caracteriza a la participación política es la emergencia de la organización colectiva, el alcance de un grado de visibilización pública, el reconocimiento de algún antagonista y la formulación de demanda que adquiera carácter público.

Por otra parte, para analizar las experiencias se seguirá la metodología vinculada al análisis de la interacción (Miano, Heras y Lara Corro, 2020) que se da en los espacios relevados. El análisis de los transcritos de las audiograbaciones realizadas en el transcurso del trabajo de campo se efectuará prestando atención a algunos elementos relacionados de la interacción como los turnos de habla, silencios, lo que se dice y no se dice en esos espacios. Asimismo, el presente trabajo se apoyará en el análisis de las imágenes (Cabrera y Guarín, 2012) como herramienta técnica, metodológica y

conceptual para analizar las fotografías producidas por lxs estudiantes.

Sentidos de participación emergentes en una actividad con fotografías

En la primera instancia de trabajo, se propuso a lxs estudiantes fotografiar tanto un momento en el que crean que estén participando, trabajando con otrxs, para mejorar y/o transformar los espacios que habitan; como un momento, espacio o lugar, significativo para cada uno/a, que tenga valor y consideren propio de vivir en el campo. Para los objetivos de este trabajo, se tomarán sólo los datos producidos en relación al primer eje, el de la participación.

El día en que se realiza la invitación a la actividad una estudiante expresa que a ellxs les costaba participar, frente a la pregunta de por qué consideraba que eso sucedía, responde que les costaba organizarse. En esta primera interacción, la participación aparece asociada al sentido de organización. Sin embargo, emerge la pregunta para continuar indagando si este término aparece asociado a aspectos vinculados a una capacidad de planificación o refiere a una organización colectiva.

El día de trabajo colectivo sobre el material producido por lxs estudiantes fue dividido en dos momentos. Un primer momento en el que se proyectaron las imágenes producidas en una pared y se invitó a realizar tanto un trabajo descriptivo grupal sobre éstas a través de la pregunta ¿qué vemos en la imagen? como un trabajo de elaboración individual a partir del interrogante ¿qué fotografiaste? Otras preguntas sirvieron de apoyo para continuar indagando sobre los sentidos de participación: ¿en qué espacio estás participando? ¿Hace cuánto tiempo? ¿Con quiénes participás? ¿Qué se proponen transformar o mejorar?

Para continuar indagando sobre los sentidos vinculados a la participación y al lugar significativo, se propuso en un segundo momento producir asociaciones con palabras/frases presentadas a lxs estudiantes para que localizaran en dos afiches titulados “participación” y “lugar significativo”. El objetivo de esta instancia de trabajo era dar lugar a un espacio de elaboración grupal en el que no sólo se trabajó con las palabras/frases propuestas sino con palabras nuevas que iban emergiendo en el diálogo colectivo.

El grupo de sexto año estaba integrado por 12 estudiantes, de los cuales 8 enviaron sus producciones fotográficas. Como algunos enviaron más de una

imagen, las imágenes vinculadas a la participación con las que se trabajó fueron 15 en total. En ellas se puede ver retratadas situaciones vinculadas a acciones como producción de pizzas, venta de accesorios y productos de repostería en una feria, riego en una huerta, faena de pollos, pintado de techo e inseminación en equinos. Estas actividades corresponden a actividades productivas desarrolladas en el CEPT, actividades laborales familiares y actividades realizadas para recaudar fondos para el viaje de egresados. A partir de este corpus fotográfico, se considera que en las imágenes empieza a esbozarse un sentido de participación vinculado al hacer al mostrar actividades productivas y laborales que lxs estudiantes desarrollan.

Sumado a esto, ya en el segundo momento de elaboración colectiva, una vez que lxs estudiantes localizaron las palabras-frases en los afiches, se les hace la invitación a continuar construyendo sentido sobre la participación: “Bueno y ahora, ¿quieren ir pensando? ¿podemos construir entre todos y todas, qué sería participar y por qué aparecen esas palabras, cada uno puede ir diciendo (int.)” (audiograbación, 14.06.2022).

Frente a las preguntas generadoras, un estudiante interrumpe la transmisión de la nueva consigna y responde “hacer algo” (notas de campo, 14.06.2022). Esta primera asociación da cuenta que la vinculación entre hacer y participar insiste, operando estrechamente pese a que no aparecía entre las palabras ofrecidas para asociar. Entre las palabras-frases localizadas en el afiche titulado “participación” se encuentran: ayuda, constancia, conciencia, reciclaje, presente, procesos, limpiar la tierra, comunicación, lo que puedo dar y trabajo.

Por lo desarrollado hasta aquí, se considera que el acento en la acción que aparece reflejado en las fotografías permite interpretar que para lxs estudiantes del CEPT la vinculación entre participación y hacer se corresponde a actividades que se relacionan con su modo de vida rural, tanto en las actividades productivas que caracterizan a esta modalidad educativa como a las actividades laborales familiares. Esta asociación semántica encuentra relación con los orígenes de la propuesta educativa, al tratarse de un movimiento que nace con el objetivo de generar arraigo a través de la educación. Asimismo, se comprende que también encuentra relación con el proyecto de escuela abierta en la que se aprende haciendo, nutriéndose tanto de lxs saberes familiares como de otros actores de la comunidad.

Si bien en las fotografías producidas por lxs estudiantes no se expresan actividades participativas más de índole comunitaria en la que la participación estaría orientada a producir transformaciones en la comunidad rural, este modo de comprender la participación vinculado a un hacer cotidiano, a la producción y reproducción de la existencia rural, se puede relacionar con una dimensión política en términos de resistencia frente a los procesos migratorios que se ven forzados a realizar las familias de lxs estudiantes por las actividades laborales a las que se dedican.

Experiencia de Promoción Social en una comunidad vecina

La segunda instancia en la que se propone pensar sobre prácticas de participación estudiantil es la experiencia de “promoción social”, producida en el mismo espacio curricular de Desarrollo Local. La propuesta pedagógica de la alternancia se basa en analizar desde una mirada crítica y actuar sobre el entorno más cercano (familiar y comunitario) para orientarse hacia lo más lejano, problemáticas regionales. De igual manera, se propone formar “promotores sociales” para transformar la realidad rural a partir del trabajo en red y la co-gestión. En este sentido, se considera que la propuesta educativa busca promover un tipo de participación comunitaria, a través de la generación de acciones participativas.

En el movimiento CEPT, el Desarrollo Local nace como estrategia de apertura al medio para formar actores capaces de promover la organización territorial. “El objetivo es generar y apoyar proyectos que sean resultado de demandas efectivas, realizando diagnósticos que permitan identificar diversidad de problemáticas y orientar líneas de acción con base en las comunidades regionales” (Forni et al., 1998, p. 223).

En el inicio del proceso de promoción social, las docentes trabajaron en la preparación de entrevistas para realizar a vecinxs con el fin de producir un diagnóstico de las problemáticas sentidas por la comunidad. En ese momento, se proponían mapear las problemáticas para elegir la comunidad en la cual trabajarían. Sin embargo, al momento de colectivizar las entrevistas realizadas, se encontraron con que del grupo de 12 estudiantes, sólo una de ellas había podido realizar dos entrevistas. Esta situación llevó a que la comunidad con la

que realizarían la experiencia sea a la que pertenecía la estudiante que había realizado la tarea.

Este hecho movilizó a una docente a elaborar grupalmente los motivos por los cuales los estudiantes no habían podido realizar la tarea propuesta. En esta interacción se destacan dos dificultades con las que lxs estudiantes se encuentran. Por un lado, se expresan dificultades relacionadas a la organización del tiempo para realizar la tarea “no me organicé para hacerlo”, “la dejé para el final y después no tuve tiempo”, “sinceramente no llegué, hice tareas viejas” (notas de campo, 09.08.2022). Mientras que por el otro, lxs estudiantes expresan que no hablan con lxs vecinxs, evidenciando una falta de vínculo o red vecinal.

Luego de este momento, se trabaja el rol del promotor social, lo que va orientando el modo de trabajo que lxs estudiantes tienen que emprender. En este contexto, se destaca que ellxs no van a ser quienes resuelvan las problemáticas, sino quienes promuevan e impulsen la movilización de la comunidad. Además se señala que se trata de dar apoyo a procesos grupales a partir de lo que han ido aprendiendo en los seis años de permanencia en la escuela y más que ser expertos en temas específicos, se trata de que puedan desarrollar la capacidad de saber dónde buscar ayuda para resolver las problemáticas considerando que la protagonista es la comunidad.

A continuación, se proponen tanto producir las invitaciones para convocar a la comunidad a una reunión para realizar el diagnóstico participativo como acordar los roles que lxs estudiantes iban a desarrollar (dos estudiantes coordinarían el encuentro y otros dos realizarían la minuta).

El día de la reunión asistieron 4 vecinxs, el grupo de estudiantes, las dos docentes a cargo y el equipo de investigación. El encuentro tuvo una duración de una hora y media. Al inicio de la reunión tanto las docentes como dos vecinas le insisten a lxs estudiantes que les cuenten quiénes eran, por qué estaban ahí y que comiencen a hablar. Sin embargo, lxs estudiantes expresaron dificultades para tomar la palabra por lo que lxs vecinxs comenzaron a presentarse. A los 16 minutos, una estudiante toma la palabra y les pregunta “¿alguna problemática que tengan en la zona?” (audiograbación, 30.08.2022). La docente interviene y dice que primero un estudiante quería explicar a qué iba. El estudiante mencionado toma la palabra y dice “nosotros

veníamos a preguntar qué tipo de problemática ven ustedes acá” (audiograbación, 30.08.2022). En este fragmento, se evidencia que lxs estudiantes encontraron una forma directa y rápida de preguntar, lo que estaría evidenciando dificultades vinculadas a la toma de la palabra. Cabe recordar, que esta dificultad ya se había expresado en los inicios del proceso de trabajo en el hecho que les costaba acercarse a hablar con lxs vecinxs para realizar las entrevistas.

A partir de esta observación, el silencio aparece con capacidad enunciativa. Más que una afirmación nos abre una pregunta: ¿qué expresa el silencio en lxs estudiantes? ¿Se puede hacer una lectura del silencio como un indicador de no participación estudiantil?

Si bien durante el encuentro con la comunidad, predominó la palabra de lxs adultxs, hacia el momento de tomar decisiones frente a las líneas de acción que emprenderían en relación a las problemáticas que fueron emergiendo, lxs estudiantes que tomaron registro durante la reunión toman la palabra. Las problemáticas que aparecieron se resumen en: la necesidad de mejora de los caminos, los robos, la falta de electricidad, la falta de internet, la falta de transporte público, la falta de un contenedor de basura para residuos plásticos y actitudes de visitantes que provienen de Capital Federal que entran en tensión con su modo de vivir.

En este momento, se vislumbra que lxs estudiantes han presentado una escucha activa, lo que indicaría que la posición de silencio no necesariamente señala una posición pasiva en la interacción. Lxs estudiantes tomaron la palabra para resumir lo conversado y colaborar tanto en el establecimiento de prioridades como en la construcción de estrategias de acción.

Hacia el final de la reunión, establecen las líneas de acción orientadas a solicitar la intervención municipal en las mejoras de caminos por las dificultades que se encontraban para salir de sus casas los días de lluvia.

Luego del encuentro, el grupo se pone en contacto con la delegada de la zona para presentarle la problemática y generar una demanda a la municipalidad de carácter público. Para ello, organizaron una reunión en la escuela en la que no sólo invitaron a la funcionaria sino a lxs vecinxs de la comunidad. En esta oportunidad, lxs vecinxs no asistieron. No obstante, lxs estudiantes le transmitieron a la delegada tanto su proceso de trabajo como la necesidad de

la comunidad.

En este encuentro, si bien lxs estudiantes tomaron la palabra en mayor medida, no fue lo que predominó. La división de los roles estaba dada en un estudiante vocero y dos estudiantes que tomaban registro de lo trabajado. La delegada destaca la importancia de participación de lxs estudiantes porque según ella en esta acción “juntan fuerzas” y les solicita que realicen una carta para que ella pueda presentar al área municipal correspondiente. Para eso, les indica que en la carta debían presentarse como grupo, relatar el trabajo que realizaron y expresar la necesidad de la comunidad, señalando los tramos del camino que necesitan mejoras y la cantidad de familias que viven.

Por otra parte, la delegada introduce nuevas problemáticas de la zona que no habían aparecido en el trabajo con lxs vecinxs: situaciones de trabajo infantil, ausencias en las escuelas, embarazos en menores, violencia de género, dificultades de acceso a la salud de las personas que trabajan en los hornos ladrilleros y la falta de espacios de socialización para jóvenes. Sumado a esto, expresa que si bien ocupaba el cargo recientemente, estaba trabajando con su equipo de trabajo en crear estrategias para atender las problemáticas que había mencionado. Esto dio lugar a que se pudieran transmitir los recursos con los que contaban para intervenir en este tipo de situaciones.

Con todo esto, se considera además que lxs estudiantes pudieron acceder a una práctica de participación comunitaria, informarse sobre los circuitos de demanda, visibilizar otras problemáticas que sufren sus vecinxs próximos e informarse sobre los espacios de intervención y socialización con los que cuenta el gobierno municipal.

Hacia el final de la clase, una docente les pregunta “¿qué les pareció?” y algunxs estudiantes responden: “muy interesante lo que dijo”, “estuvo bueno” (notas de campo, 01.11.2022). Asimismo, una estudiante pregunta si el año próximo iban a continuar trabajando en algún proyecto, lo que expresa el interés en seguir vinculada a espacios participativos como el creado en la clase de Desarrollo Local. Sumado a esto, la misma estudiante comunica a una docente que habían estado conversando con otrxs docentes sobre la posibilidad de hacer una rifa para solucionar la falta de presupuesto para la instalación de los aires acondicionados. Este hecho permite interpretar que lxs estudiantes también asumen una posición activa a la hora de buscar una

solución colectiva frente a una problemática que afecta tanto a lxs estudiantes como lxs docentes al interior del CEPT.

A partir de lo desarrollado, resulta importante destacar que a través de la propuesta curricular de Desarrollo Local, lxs estudiantes acceden a una experiencia formativa de participación con el objetivo de seguir promoviendo redes comunitarias para la resolución de problemáticas comunes. Siguiendo la línea de pensamiento de Miano y Presman (2008), se puede interpretar que esta experiencia de “promoción social” favorece a lxs estudiantes en la producción de nuevos sentidos vinculados a la participación comunitaria. Al mismo tiempo, se destaca que la participación de lxs estudiantes del CEPT, de acuerdo a lo mencionado por Larrondo (2013) es política porque durante la experiencia de “promoción social”, aún en marcha, se efectúa un proceso de movilización de organización colectiva, a partir del cual logran realizar una demanda a la delegada local para que alcance un mayor grado de visibilización y para que el estado municipal emita una respuesta.

Conclusiones

En este trabajo se buscó analizar los sentidos y prácticas de participación que lxs estudiantes asignan y emprenden en dos actividades desarrolladas en el espacio curricular de Desarrollo Local en CEPT de la provincia de Buenos Aires.

A partir de la realización de la actividad propuesta de fotografías, en un primer momento, se expresa un sentido de participación vinculado a la organización. No obstante, este punto, deja abierto el interrogante si el sentido de organización asignado refiere a un tipo de organización colectiva o se vincula más bien a capacidades de planificación. Ya en el desarrollo de la actividad, las fotografías tomadas por lxs estudiantes retratan actividades vinculadas a labores familiares, actividades producidas para la recaudación de fondos para el viaje de egresados y actividades productivas realizadas en el propio CEPT. De ahí que, se considere que en lxs estudiantes aparece un sentido de participación relacionado con el hacer cotidiano. Sumado a esto, en el momento de elaboración colectiva sobre los sentidos de participación, la primera asociación oral que se enuncia es que la participación es “hacer algo”. En suma, se considera que para estxs estudiantes, la participación aparece

asociada a aspectos procedimentales vinculados a acciones de su modo de vida rural.

Tal como ya se mencionó, en el corpus fotográfico de lxs estudiantes no aparece una vinculación con un tipo de participación más de índole comunitaria, es decir, acciones que produzcan transformaciones a nivel comunitario. Sin embargo, en la propuesta curricular, se expresa una apuesta a generar un proyecto junto a una comunidad con el fin de generar organización colectiva para buscar una solución a una problemática común.

En esta segunda instancia de trabajo, se encuentra una práctica formativa vinculada a la participación comunitaria, que favorece a la producción de nuevos sentidos de participación en lxs estudiantes. Si bien, en las reuniones generadas en este espacio tanto con la comunidad como con la delegada local, lxs estudiantes encontraron dificultades para tomar la palabra, se evidencia una escucha activa en los registros de minuta producidos por ellxs. En este contexto, emerge la pregunta por el significado del silencio en lxs estudiantes, pregunta que orientará futuros análisis en el trabajo del equipo de investigación con el que trabaja la autora.

En este espacio, lxs estudiantes no sólo encontraron un acompañamiento en la experiencia que buscaba promover redes comunitarias sino el acceso a la información relacionada tanto a nuevas problemáticas que no se visibilizaron en el encuentro con la comunidad como a los recursos y circuitos con lxs que cuenta el estado municipal para atender ese tipo de situaciones. Estos puntos están en sintonía con lo trabajado respecto al rol del promotor social de generar movimiento en la comunidad, en tanto protagonista, a partir de su aporte de conocimientos sobre cómo gestionar demandas que alcancen visibilidad pública.

En resumen, por tratarse de una experiencia que alcanza las características de búsqueda de organización colectiva, de generación de una demanda a partir del trabajo con la comunidad, se puede enunciar que lxs estudiantes de este CEPT emprendieron una práctica de participación política, al menos, de carácter formativo. A participar, se aprende participando.

Referencias Bibliográficas

Barsky, O., Dávila, M. y Busto Tarelli, T. (2009). *Educación y desarrollo rural. La experiencia de los Centros Educativos para la Producción Total (CEPT)*. Ediciones CICCUS.

Cabrera, M., & Guarín, O. (2012). Presentación: Imagen y ciencias sociales II: trayectorias de una relación. *Memoria y Sociedad*, 16, 33, 7-22.

Forni, F., Neiman, G., Roldán L. y Sabatino, J. P. (1998). *Haciendo escuela. Alternancia, trabajo y desarrollo en el medio rural*. Editorial CICCUS.

Larrondo, M. (2013). Escuela Secundaria, Participación Política y Movimiento Estudiantil. Articulaciones conceptuales y actores para el caso de la provincia de Buenos Aires. *Propuesta Educativa*, 39, 22, 51-58.

Miano, M. A. (2016). Propuestas educativas orientadas al desarrollo local en el ámbito rural. La experiencia de los Centros Educativos para la Producción Total. *VI Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural*. NADAR-Núcleo Argentino de Antropología Rural-. Facultad de Filosofía y Letras- UBA, Salta.

Miano, M. A., Heras, A. I., Lara Corro, E. S. (2020). Escuelas rurales de alternancia y cogestión. Un análisis sociolingüístico y etnográfico de las tomas de decisiones en el Consejo de Administración. *Revista Brasileira de Linguística Aplicada*, 20, 3, 655-692.